

# Una jornada laboral en ESTUDIO REVISTAS



El «Estudio Revistas» de Camps y Fabrés es una especie de Laboratorio misterioso donde entran montañas ingentes de páginas de historietas, sólo con dibujos, que siendo mucho es poco, y salen transformadas en páginas acabadas, rotuladas, medidas, expurgadas, retocadas, etc., a punto de someterlas a tratamiento offset para su edición.

Buscando un símil de cuento infantil —las revistas son juveniles—, diría que es el clásico ogro que se alimenta constantemente de páginas, con hambre insaciable. Me gustaría un día sumar la cantidad de miles de páginas que pasan por este Estudio Revistas.

Al frente de este Departamento está don Angel Duque, que lleva veinticuatro años en Editorial Bruguera, S. A. y de ellos, veintidós de jefe de Estudio. Llamándose Duque el jefe, debería tener de segundo de a bordo un Marqués y lo tiene y entre sus «muchachos» hay dos Alférez. La cosa está bien organizada. Habría que hacer un día un estudio sobre ambos «estudios». En el vecino, que regenta el señor Pla, tiene a todo un Rey. Son estudios nobles, de alcurnia, de prosapia, de pro.

A Angel Duque no le gustan las entrevistas; se mostró un poco reacio a dejarse entrevistar, pero gracias a los muchos años de amistad que nos unen accedió a darnos todos los datos.

—Amigo Duque, ¿qué se hace concretamente en su Estudio? Explíqueme el mecanismo que se sigue para dejar listas las revistas.

—Un día determinado de la semana, los redactores me pasan las carpetas con todos los originales de cada revista. Dibujos con los textos adjuntos, textos para enviar a composición, chistes, fotografías si las hay..., lo que será la revista, pero en estado embrionario.

—Ya tiene usted la mesa llena de revistas.

—Entonces, distribuyo el trabajo. Cada revista es asignada al correspondiente equipo de montaje que se encarga de preparar la composición y pasar la carpeta con las páginas que han de ser rotuladas al equipo de rotulación, mientras preparan las páginas de chistes, composición y demás.

—Tenemos, pues, dos vertientes: montaje y rotulación.

—Mientras las cinco máquinas de rotulación están trabajando en los números de la próxima semana, los montadores y retocadores están terminando las revistas de la semana. Se trabaja en cadena. Después de rotular los bocadillos, se pegan en las páginas en su lugar correspondiente. De allí pasan al acabado de dibujo. Hay dibujantes que no calculan exactamente el espacio que debe ocupar el bocadillo y unas veces dibujan de menos y otras de más. Hay



que dejar el dibujo impecable. A la vez que se envían a máquinas los originales para su rotulación, se envían textos y titulares a componer, y rotulación a reducir o ampliar fotográficamente.

—¿Muchos titulares?

—Cada historietita lleva uno y existen, aparte los reportajes, que llevan títulos, subtítulos, etc., las fotografías. Una vez todos, rotulistas, montadores, retocadores, terminan su labor, las revistas vuelven a mis manos, corrijo todos los errores y se las paso al redactor correspondiente que, a su vez, hace sus retoques indicando cosas que desea se cambien o corrijan y vuelven a mí, ya por páginas sueltas.

—¿Cuáles son las revistas que traen más jaleo?

—Las más complicadas «Zipi y Zape» y «Lily», por su material inglés, y los Extras.

—¿Las más «agradecidas»?

—«11ovivo», «DDT», «Din Dan», «Pulgarcito»...

—En veinticuatro años habrán desfilado por sus manos miles de revistas. ¿Ha cambiado mucho el sistema de trabajo?

—Muchísimo. Cuando yo entré se hacía sólo una revista, «Pulgarcito». Luego vino el «DDT» y los cuadernos de «El Capitán Trueno», «El Jabato», «Corsario Verde», etc...

—Antes la rotulación se hacía a mano, se trazaban unas rayas a lápiz y se iban escribiendo los diálogos, ¿no?

—Sí. Era muy pesado. Cuando se producía algún error había que cortar el papel, pegarle otro debajo y escribir de nuevo la palabra equivocada.

—¿Cuánto se tardaba entonces para rotular una página a mano, y cuánto se tarda ahora con una máquina?

—A mano, de tres cuartos de hora a una hora por página. Ahora en diez minutos esta lista.

—Actualmente, con tantas revistas semanales, tantos Super y tantos Extras, ¿cómo se trabaja?

—A ciento veinte por hora. No hay tiempo material para perder el ritmo. Pero tengo un buen equipo; son chicos muy trabajadores, rápidos, magníficos, que resuelven en el acto todos los problemas que surgen.

—Tengo entendido que van a salir diez o doce revistas más.

—¡No me diga! Es una broma de las suyas...

—No sé si saldrán revistas nuevas. Probablemente sí, pero ahora con los números que hay que adelantar para las vacaciones se trabaja a supertope.

## MONTAJE

Para que nos cuente cosas sobre el montaje he charlado con Elvira Ortin, una de las montadoras con las que siempre he tenido tratos desde el viejo «Fans», hasta el «Zipi y Zape». Elvira lleva nueve años en la Editorial. Una chica muy simpática.

—La carpeta con la revista completa llega a tus manos. ¿Qué haces?

—Envío la composición. Títulos, textos de apoyo en las historietas y reportajes, pies de foto, etc. La carpeta me llega a mí, generalmente, rotulada. Muchas de las páginas hay que desmenuzarlas por viñetas y montarlas de

nuevo porque el material inglés de que se nutre «Zipi y Zape» no tiene la misma proporción que las páginas de la revista. A veces, hay que alargar viñetas o acortarlas. Se pega la composición, se encuadra, se busca la proporción de las fotos, se pegan en el espacio destinado a ellas, o aparte... Cosas muy complicadas la primera vez que se hacen, pero que luego resultan bastante sencillas con la práctica.

- ¿Lo más pesado del montaje?
- Descomponer los personajes de la «Historieta Secreta».
- ¿Lo más divertido?
- Montar páginas de fotos.
- ¿Lo más ingrato?
- Las correcciones. Cuando hay que encajar una «e» en un espacio donde no cabe nada más.
- ¿Los redactores dan mucho la lata?
- No mucho, sólo cuando hay exceso de trabajo.
- O sea, siempre.

### ROTULADORAS

Así como hay montadores de ambos sexos, sólo hay rotuladoras femeninas. De las rotuladoras elijo a una de las últimas en ingresar en Editorial Bruquera, S. A. Esperanza, una chica morena de grandes ojos que se pasa el día dale que te pego a la máquina.

- ¿Qué es lo más pesado de la rotulación?
- Calcular las distancias. Hay que escribir todo lo que dicen los personajes dentro de un globo que a veces viene ya dibujado en la viñeta. Hay que encajar los diálogos dentro del espacio.
- ¿Escribes directamente sobre la página dibujada o en papel aparte?
- Indistintamente. Si se escribe en papel aparte, luego se hacen los bocadillos y se pegan encima, pero muchas veces sobre la misma página.
- ¿Te equivocas muchas veces?
- No. Pero nadie es perfecto.

### ACABADO DE DIBUJO

Aunque son varios los que terminan los dibujos por ampliación de viñeta, nuevo montaje, etc., el que se lleva la palma es Jorge Marqués, el segundo de a bordo del señor Duque.

Le he visto pintar en unas fotografías la cofia a una enfermera que luego, reproducido, parecía pertenecer a la misma fotografía. Ha tapado muchas señoras, ustedes ya me entienden, alargando faldas, subiendo escotes, disimulando transparencias atrevidas, ha hecho desaparecer personajes de una foto...

En fin, creo que si le dieran tiempo y papel blanco sería capaz de pintarse toda una fotonovela.

### COLOFON

Quienes desconozcan Estudio Revistas, quizá se hagan una idea de lo que es leyendo este breve reportaje. Pero es algo muy complejo y hay que estar en contacto directo con él para comprender y admirar la labor que realizan. Una labor muy importante que pasa un poco inadvertida dentro del enorme volumen de trabajo de Editorial Bruquera, S. A.

Armando MATIAS GUIU



En las fotografías de ambas páginas puede contemplarse las diversas funciones que se llevan a término en el Estudio de Revistas. Aquí se rotula, se montan páginas, se pegan dibujos, se alargan o acortan viñetas, se terminan ilustraciones, se retocan... Una labor anónima de muchos, pero una tarea importante, ya que sin la colaboración de este equipo no saldría ninguna revista.